



07 E je m p l a r Año



LA PRESENCIA:

Un elemento distintivo de nuestra Misión.



03 CARTA EDITORIAL

04 VOCES DE LAS OBRAS

06 EN LA VOZ DE

08 VOZ ACTIVA

10 WA LAKAY

13 AVISOS

14 FESTEJADOS
DE LA PROVINCIA



Queridos hermanos, amigos y amigas, maristas todos de Champagnat:

Hace unos días me recomendaron ver una película, que es en realidad, un musical: "Dear Evan Hansen". Muy interesante. En ella se retrata una de las enfermedades más frecuentes entre nuestros jóvenes hoy: la soledad. Y el mayor problema de ella es que no siempre es reconocible. Algunos jóvenes la expresan, otros la dejan ver, pero otros más la disfrazan de sonrisas permanentes, de fiestas frecuentes, de paseos con los amigos...

Es ante esta realidad que se hace más urgente una de las cualidades que caracterizan nuestra espiritualidad marista: la presencia. Presencia que no significa vigilancia, sino acompañamiento; juicio, sino comprensión y aceptación. Presencia que significa estar ahí donde el otro te necesita, estar en ese preciso momento en que el que él o ella necesita unos oídos que le escuchen, una palabra oportuna, una palmada vivificante.

Presencia que significa ser para el otro, el rostro y las manos misericordiosas de Dios. El No. 137 de Agua de la Roca, uno de los documentos maristas más valiosos. nos lo recuerda de una manera maravillosa: "Tratamos de ser reflejo de Dios para las personas con quienes nos encontramos cada día. Queremos ser un recuerdo visible y constante de la presencia amorosa y compasiva de Dios en medio de la gente, signos vivos de la ternura del Padre. De una manera misteriosa. Dios actúa a través de nosotros v en nosotros. A pesar de nuestras limitaciones, de las que somos conscientes, la bondad que hay en nosotros se abre paso. Al estar con Él aprendemos a asemejarnos a Él, pastor, amigo, compañero fiel".

Que seamos, pues, para los demás, esa presencia constante y amorosa del Dios de la Vida. Que puedan escuchar, desde nuestra actitud, un "no estás solo", "estoy contigo", "cuenta conmigo", "si nadie te ve, si nadie te entiende, yo sí". Que nuestra presencia sea siempre presencia de Dios.

Un abrazo fraterno H. Luis Enrique Rodríguez Santana. fms. Provincial México Occidental



VOCES DE LAS OBRAS

Colegio Cervantes Costa Rica

Cómo se vive y experimenta el valor de la Presencia en el Costa.

"Tanto que desee formar parte del Costa y ahora no sé qué hacer!... ¿Por qué para los demás las cosas parecen tan fáciles?... Me siento perdida, abrumada, insegura..." estos eran algunos de los pensamientos y emociones que me acompañaron cuando llegué al Colegio Cervantes Costa Rica a cursar mi prepa. Como todo adolescente, me sentía un poco perdida, pero afortunadamente dentro del Costa encontré rostros y personas que estuvieron ahí para mí. La maestra Carmen Méndez y el maestro Germán Pérez fueron mis titulares en momentos cruciales de mi vida. La maestra Carmen, desde su ternura y cercanía, me hizo sentir como en casa en un colegio tan grande cuando yo venía de una secundaria femenil muy pequeña. Por su parte, el maestro Germán fue mi titular en un momento de crisis de identidad muy fuerte, justo en mi último año de preparatoria. Fue él quien me enseñó a cuestionar al mundo, a no callarme cuando tengo argumentos que sostienen mi postura frente a lo que no estoy de acuerdo. Él hizo sentirme comprendida y validada. Y como ellos podría mencionar a muchos maestros.

Por lo regular, el Costa es identificado por el reconocimiento social a su nivel académico. Las universidades nos respaldan con su retroalimentación. Por otro lado, el ambiente que se vive entre los alumnos: las actividades deportivas y sociales, las misiones, los campamentos, etc., no serían posibles sin el acompañamiento que los maestros, el departamento psicopedagógico, el de pastoral, el gestor de disciplina, el director y todos y cada uno de las personas que laboran en el colegio favorecen y fortalecen día con día.

Acciones tan simples y cotidianas como mostrar interés en el desempeño académico de cada alumno, en la razón de su ausencia el día anterior, el llamarlos por su nombre y desarrollar contenidos

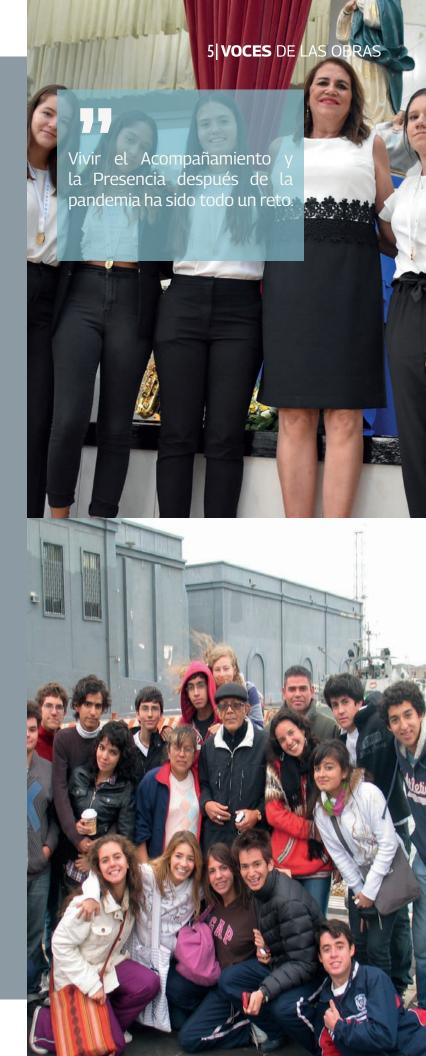
que son de su interés en situaciones acordes con su realidad, entre otras, nos permite construir un vínculo que supera las cuatro paredes del aula y nos coloca en los pasillos, en el patio del Colegio, en los encuentros deportivos, los campamentos y hasta en las redes sociales.

En nuestro Modelo Educativo (2019) reconocemos que acompañar al estilo de Marcelino es caminar juntos, uno al lado del otro, como compañeros y construyendo relaciones profundas y respetuosas en las que el diálogo nos permita crecer y compartir recíprocamente, sin dejar de ser quienes somos. Esto nos compromete a desarrollar relaciones horizontales que permitan la autonomía de nuestros alumnos sin olvidar que los maestros somos un referente fundamental en su desarrollo, sin decirles lo que deben de hacer y/o vigilarlos. Nos compromete también a ser capaces de empatizar con su representación del mundo para llegar a un punto de encuentro "que puede ayudar al otro a confrontarse y avanzar." (MEI, 2019, p.81)

Vivir el Acompañamiento y la Presencia después de la pandemia ha sido todo un reto. El reencuentro físico, cara a cara, en el aula y fuera de ella, nos detona muchas emociones encontradas. Queremos y no queremos estar presentes porque en el fondo sabemos que no somos quienes éramos hace dos años. Somos distintos, y ahora más que nunca necesitamos recordar que caminamos juntos, lado a lado, en una experiencia de acompañamiento mutuo.

Hoy más que nunca me resuenan las palabras del maestro Germán Pérez cuando fuimos colegas y le manifestaba mi profundo agradecimiento. "Gracias a ti, por tu cariño.", me decía. Ahora, como maestra y coordinadora académica del Costa, entiendo que los maestros somos acompañados también por nuestros alumnos. En verdad, hoy más que nunca, lo necesitamos.

Irma Leticia Castellanos Márquez Colegio Cervantes Costa Rica



EN LA VOZ DE



HNO. OSCAR BECERRA GARCÍA

Nace en Tepatitlán, Jalisco.

Estudios:

Lic. en Ciencias de la Educación

Lic. en Ciencias Religiosas

Lic. en Entrenamiento Deportivo

Diplomados en Planeación Pastoral e Interioridad.

Misión:

Docente de primaria y secundaria, director de secundaria, pastoral vocacional provincial.

Actualmente:

Miembro del equipo directivo del Colegio Morelos de Tepatitlán y acompañante de la Obra Maristas de Aguascalientes.

LA PRESENCIA, UN ELEMENTO DISTINTIVO DE NUESTRA MISIÓN.

Nuestro estilo educativo marista se fundamenta en una visión verdaderamente integral de la educación, que busca conscientemente comunicar valores. Para ello hacemos nuestro el pensamiento de Marcelino Champagnat: "para educar bien a los niños, hay que amarlos, y amarlos a todos por igual". Según este principio, uno de los elementos distintivos de nuestra misión educativa es la PRESENCIA.

En su infancia, Marcelino Champagnat experimentó la compañía y presencia constante de su familia, especialmente de su madre y su tía. Su padre, fue su maestro de vida al llevarlo consigo y enseñarle diferentes labores. Su madre y su tía, hicieron suya la vocación de Marcelino, estando siempre al pendiente y animándolo en todo momento.

Años después, Marcelino pone en práctica esta experiencia vivida, con sus primeros discípulos. Consigue una casita para ellos. Los acompaña y los va formando. A su vez, estos le acompañaban y apoyaban en algunos de sus apostolados. Posteriormente se va a vivir con ellos. A los hermanos les llenó de alegría verlo entre ellos, trabajando y rezando, compartiendo el mismo alimento, organizando las cosas y ayudándoles en su formación. Con frecuencia visitaba a sus hermanos cuando estaban enfermos y en sus diferentes apostolados, en las escuelas. Durante las vacaciones, reunía a sus hermanos en el Hermitage, para que descansaran, se fortalecieran espiritualmente y continuaran su formación.

Siguiendo sus pasos, educamos, haciéndonos presentes entre las niñas, niños y jóvenes, demostrando que nos preocupamos por ellos personalmente. Les brindamos nuestro tiempo más allá de nuestra dedicación profesional, tratando de conocer a cada uno individualmente. Personalmente, y como grupo, establecemos con ellos una relación basada en el afecto, que propicia un clima favorable de aprendizaje, de educación en valores y de maduración personal.

Esta presencia en espacios institucionales no significa una vigilancia obsesiva ni un "dejar hacer" negligente. Por el contrario, es una presencia preventiva que ayuda a los jóvenes a través del consejo y la atención prudente. Tratamos de ser firmes y exigentes con ellos de una manera respetuosa, a la vez que nos mostramos optimistas e interesados en su crecimiento humano y espiritual.

La presencia es la manera en la que hacemos vida y damos vida a la comunidad. La presencia que brindamos en nuestro trato cotidiano debe ser siempre atenta, tierna, respetuosa, esmerada y cordial. Acompañar al estilo marista es caminar junto a las personas y mirar en ellas la imagen de Dios, e imitar a María en su cercanía, amor y sencillez. Elegimos estar presentes en la comunidad, de la misma manera que Jesús estaba con sus discípulos en el camino de Emaús, con una presencia esperanzadora. Reconocemos que esta cercanía nos enriquece mutuamente y nos compromete a transformarnos a nosotros mismos y al mundo en el que habitamos.

Hermanos y laicos, estamos invitados a vivir la presencia: acompañando a las niñas, niños y jóvenes en su proceso de crecimiento, atendiendo sus inquietudes, alegrías, dolores y deseos. Acogiendo a nuestros semejantes con ternura y respeto, estando atentos a sus necesidades y circunstancias. Comprometiéndonos mutuamente para superar las dificultades, crecer en armonía y cosechar éxitos. Estando atentos a los diferentes ritmos y formas de aprendizaje. Caminando al lado de las personas. Organizando nuestra labor y priorizando nuestro tiempo, para estar presentes y disponibles con los que atendemos. Desarrollando nuestras habilidades de escucha y de comunicación asertiva y empática. Garantizando espacios de atención y escucha personal. Asesorando y dando seguimiento a los procesos académicos, sociales y espirituales. Acompañando especialmente a los alumnos con dificultades de aprendizaje, o en situaciones de riesgo.

Hoy más que nunca, es importante, para reforzar lo que vivimos en la escuela marista, invitar a los padres de familia a garantizar la calidad de su presencia y convivencia con sus hijos. A acompañarlos en los momentos más importantes y significativos. A dar seguimiento a sus procesos formativos a través de una retroalimentación y motivación amorosa. Y a brindarles una presencia que favorezca un ambiente familiar de seguridad, amor y autoconfianza.

VOZACTIVA

La pedagogía de la presencia

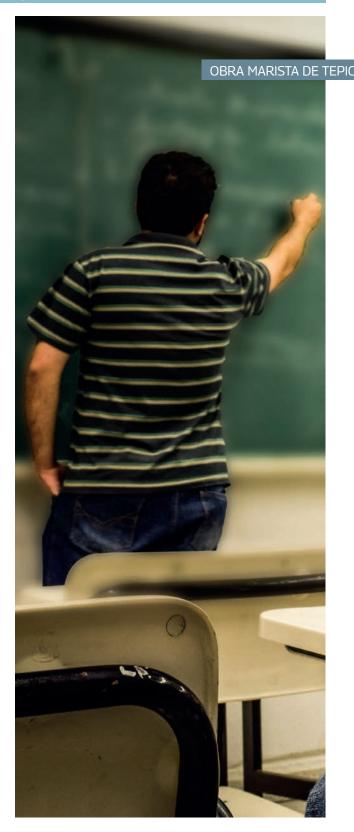
Soy afortunado por Dios de ser MARISTA ...

Ingresé a primer año de primaria contento, lleno de vida ante un Colegio grande y majestuoso, corriendo por los largos pasillos. Pero, a las dos semanas tuve una experiencia complicada que se alargaría por 4 meses, un alumno de quinto de primaria me quitaba el que tenía para comprar en la tiendita. Se hizo una costumbre de lunes a viernes, crecía tristemente en mí una desesperación como un martirio, al punto que ya no quería ir al Colegio, lloraba cada vez que salía de casa y el llanto se convirtió en parte de mi ser cada vez que me dejaban. Ya no deseaba entrar a mi anhelada escuela hasta el punto que mi papá se desesperó y al estilo de ese tiempo (no había psicólogos) no pudo más que darme unas nalgadas en el mismo Colegio. Yo no podía expresar lo que vivía en mí, me sentía en peligro e indefenso ante este alumno que cada día me quitaba el dinero ya por costumbre.

Después de ese evento con mi papá, por magia o milagro, ese niño ya no me quitó el dinero o se presentó conmigo, desapareció...

Me sentía libre, al pasar una semana llega a mi salón el Hermano Cristóbal Castillo (director EPD). Con su fuerte voz le pide a la Maestra Mónica que, si lo puedo acompañar, me toma de la mano y vamos recorriendo ese pasillo largo hacia su oficina. No sentí miedo o pánico. Al entrar a la oficina me encuentro a mis papás, al niño que me quitaba el dinero y sus papás. El alumno me ofrece disculpas al igual que sus papás, en una caja me entrega el dinero que por meses me había quitado y yo solo abracé a mis papás.

Quince años después me encontré con el Hermano Cristóbal en Guadalajara, lo abracé fuerte y le pregunté



¿Por qué había pasado eso? Él solo me dijo: "Tenías que ser feliz", me solté llorando, supe después que él estuvo investigando con cada maestro lo que sucedía conmigo hasta poder, en forma silenciosa, resolver mi situación. Esa es la pedagogía de la presencia Marista.

El tener un corazón atento antes las necesidades de los demás:

- 1. Escuchar las "aventuras" de cada alumno sea virtual o presencial.
- 2. Vivir como educadores en el día a día de cada alumno que se tiene bajo su responsabilidad.
- 3. Ser sensible ante lo que un padre de familia te comparte en una entrevista.
- 4. Empatizar con cualquier colaborador con el solo hecho de saludarlo.
- 5. Realizar una oración o Eucaristía ante un evento de pérdida de un ser querido con la Comunidad
- 6. Contemplar a los alumnos en la entrada, recreo o salida.
- 7. Resolver con el corazón en la mano cualquier dificultad de cada uno de los miembros de nuestro entorno.

La pedagogía de la presencia Marista es:

La atenta escucha, silenciosa y amorosa de María al estilo de Marcelino en cualquier lugar.

Felipe de Jesús Silva Álvarez Colaborador en el Departamento de Pastoral





Stage de JEAN Pierre Béaly en la comunidad apostólica de Dame-Marie.

En esta experiencia de "stage" en la comunidad apostólica de Dame-Marie durante el mes de enero, encontré la oportunidad de vivir lo que es ser un hermano en misión y el por qué ser hermano. En el testimonio de cada miembro de esta comunidad encontré nuevos motivos para comprometerme con la misión marista del Sector que es: "La educación V evangelización de la juventud y de la niñez haitianas", y para colaborar en la misión de Cristo Jesús. Durante experiencia tuve tiempo para hacer trabajos manuales en beneficio de la comunidad. También vi que el aspecto espiritual de la comunidad es muy fuerte y apreciaba que cada hermano compartía en oración su experiencia de vida diaria y eso me ayudó a relacionarme mejor con Jesús y con los hermanos.

Al inicio de esta experiencia, recibí la tarea de trabajar en la escuela primaria Nuestra Señora de Fátima para ayudar a los niños a conocer mejor la vida de nuestro Santo Fundador Marcelino Champagnat y acompañarlos, escucharlos y estar presente en medio de ellos. Fue una experiencia que me ayudó mucho en varios aspectos, como el desarrollar formas creativas para ganar la atención de los niños y su confianza, no tardé mucho en familiarizarme con los niños, los maestros, el director, incluso con las cocineras de la escuela.

A veces tenía que trabajar en el salón de clases casi toda la semana cuando un maestro no se presentaba a la escuela. Los alumnos realmente me reconocieron como su hermano y amigo.

El Hermano Superior también me dio la oportunidad de trabajar con el grupo de jóvenes "Remar" y el grupo de adolescentes "Karema", siempre en relación con la misión marista que busca el formar: "Buenos cristianos y honrados ciudadanos".

Finalmente, el 8 de febrero regresé a mi comunidad del Noviciado para continuar con mi proceso de discernimiento vocacional.





el ambiente comunitario era muy bueno, encontré alegría, espíritu de familia, convivencia, ayuda mutua.

Stage de LOUIS Johnson en la comunidad apostólica de Latibolière.

Quisiera agradecer a la comunidad de Latibolière, por la acogida y por el tiempo que la comunidad me dedicó durante mi "stage" en el Collège Alexandre Dumas durante el mes de enero. La comunidad hizo todo lo posible para garantizar que mi pasantía se llevara a cabo en las mejores condiciones posibles. Gracias también a la comunidad del Noviciado de Jérémie que me dio la oportunidad de vivir esta experiencia. André Gide decía que: "La experiencia enseña con más seguridad que los consejos", porque es forjando como se llega a ser forjador.

Esta primera experiencia de "stage" es muy importante para mi futuro, las tareas a las que la comunidad me designó me ayudaron a consolidar mejor mis conocimientos, implementar mis potencialidades y desarrollar otras nuevas. Me beneficié de una muy buena calidad de acompañamiento, estima y disponibilidad de todos los hermanos y laicos que colaboran en el Colegio.

Esta experiencia me resultó muy enriquecedora: el ambiente comunitario era muy bueno, encontré alegría, espíritu de familia, convivencia, ayuda mutua.

Como misión, tuve la oportunidad de trabajar con estudiantes de 1° y 3° de secundaria. Pude compartir con ellos la catequesis, especialmente para hacerles conocer, amar y descubrir el verdadero rostro de Jesús, ayudarles a vivir a la manera de María y ayudarles a disciplinar bien su vida cotidiana para que se conviertan en un modelo. Además, pude compartir con ellos temas de la vida de nuestro Santo Fundador. Por las tardes, después del colegio, acompañaba a los niños del Centro de Aprendizaje Nuestra Señora de Fátima, ayudándoles en su lectura y escritura.

Durante el recreo, disfruté mucho jugando con los otros estudiantes. También, en comunidad tomamos un tiempo con los alumnos de 3º y 4º de Preparatoria para limpiar el vecindario, lo que me permitió apreciar que la presencia de los Hermanos es muy necesaria en la zona, me parece muy importante continuar con una comunidad en Latibolière.

Finalmente, a nivel personal, el mes de "stage" fue muy provechoso y doy gracias a Dios por este hermoso momento de trabajo y colaboración. Esta experiencia me ayuda a tener una percepción más equilibrada en mi trato con los demás. Tuve que ajustar bien mis relaciones, conocer mis límites. Los Hermanos, los profesores, el director que me acompañaron durante esta experiencia me permitieron ser yo mismo con tanta libertad, me hicieron crecer en auto confianza. El "stage" me hizo querer continuar, perseverar en mi camino de formación marista.



Jrovinci

7 al 26

Conferencia General de Provinciales en Roma

MARZO

2022

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

Eres casa para los que piden de tu ayuda, oído para quienes piden ser consolados, palabras para los que necesitan ser reconfortados y brazos para que se sientan protegidos. Que Dios bendiga tu enorme corazón, te llene de vida para continuar y que nunca dejes de ser lo que eres. ¡Feliz cumpleaños!

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
		01	02	03	04	05
06	07	80	09	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		



- 05 OSCAR BECERRA GARCÍA
- 10 PARNEL CESAR
- 15 JOSÉ ALBERTO VELÁZQUEZ ACEVES

- 18 ALFONSO JUNIOR CHIQUINI MENDEZ
- 19 JOSÉ CONTRERAS LANDEROS
- **27** GERARDO DE LOERA ROMO







